

La pobreza en sus múltiples dimensiones

Miguel Ángel Pintado Linares

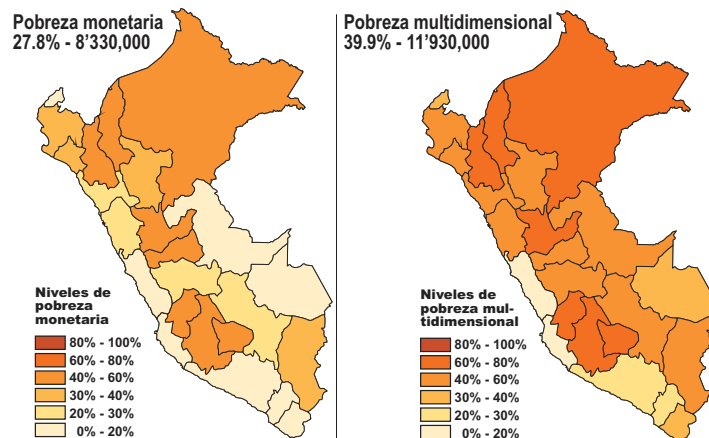
La relación que existe entre crecimiento y desarrollo económico es compleja. Un mayor crecimiento en la economía no necesariamente se traduce en mejores índices de desarrollo, puesto que la propia actividad económica (la producción y la mano de obra) en sí misma tiende a concentrarse, beneficiando a algunos y perjudicando a otros. Por ello, resulta crucial la intervención del Estado para lograr aprovechar las ventajas del crecimiento y conseguir traducirlas en un contexto de desarrollo económico más adecuado, lo que significa, en última instancia, el desafío de combatir la pobreza del país. Cabe la pregunta, entonces: ¿está logrando cumplir el Estado este desafío?

Ante el cuestionamiento previo, es sumamente importante citar el trabajo reciente de Enrique Vásquez¹, donde señala que, si bien ha habido un mayor crecimiento económico, esto no se está reflejando en la población —aun cuando el INEI sostenga que la «pobreza» ha caído hasta un 27.8% para 2011—, razón por la cual la insatisfacción social y la conflictividad todavía se ven a menudo. El autor encuentra que la «pobreza» que halla el INEI es solo una cara de la pobreza (la pobreza monetaria); no obstante, las dimensiones de la pobreza van mucho más lejos de la sola falta de ingresos, pues abarca factores importantísimos como salud, educación, condiciones de vida, infraestructura social, etc. Es decir, si nos limitamos a medirla únicamente desde el punto de vista monetario, estaríamos subestimando la situación real. Ello lo podemos corroborar al observar el gráfico 1, donde se aprecia que los mapas de pobreza varían de acuerdo al enfoque: según el enfoque monetario, la pobreza para el Perú en 2011 es del 27.8%, mientras que para el enfoque multidimensional es del 39.9%, lo que da lugar a una brecha del 12%: 3.6 millones de pobres que no están siendo visibles para el Estado. A escala regional, la pobreza es menos severa en el primer enfoque que en el segundo (ver los colores de los departamentos); en efecto, Vásquez propone utilizar no solo el índice de pobreza monetaria (utilizado por el INEI), sino también el IPM (índice de pobreza multidimensional), a fin de incluir a los pobres que no están visibles para el Estado.

Ahora bien, tan relevante como mejorar el índice de pobreza es evaluar aquellos elementos que permitan identificar quiénes son los más pobres, con vistas a dotar de mejor alcance a las políticas de lucha contra la pobreza. Por ejemplo, al realizar un seguimiento de la muestra panel² de la Enaho para el periodo 2007-2010, encontramos algunas regularidades interesantes. En primer lugar (veamos el cuadro 1), el porcentaje relativo de la condición de la pobreza se mantiene más o menos constante para todo el periodo, mostrando indicios de persistencia; así, tanto la pobreza extrema como no extrema varían alrededor de un punto porcentual año a año (11.9%, 11.5%, 10.2%, 8.5%; y 21.8%, 20.4%, 20.6%, 19.4%, respectivamente). En segundo lugar, observando el número promedio de miembros del hogar por dominios y por condición, encontramos que para la condición de pobre extremo este número fluctúa entre 3 y 8 para todo el periodo, siendo los dominios costa centro, selva y Lima los de promedios más altos. Para la condición de pobre no extremo, el número promedio de miembros fluctúa entre 4 y 6, con los promedios más altos en los mismos dominios. Por último, para la condición de no pobre, el promedio de miembros está entre 3 y 4, de manera muy similar entre los dominios. En síntesis, notamos que para condiciones de pobreza más severas, el número de miembros del hogar es más alto.

Finalmente, tanto la aplicación del nuevo enfoque de medición de la pobreza como la identificación de los elementos que permiten identificar la severidad de la pobreza se convierten en relevantes —sobre todo en la actual coyuntura, en la que el gobierno le ha dado un rol protagónico a la inclusión social—, en la medida en que permiten com-

Gráfico 1. Mapas de la pobreza, monetaria y multidimensional, según regiones: Perú, 2011.



Fuente: E. Vásquez, 2012, p. 18, adaptado.

Cuadro 1. Condición de pobreza y promedio de miembros del hogar por dominios, 2007-2010.

AÑO		2007	2008	2009	2010
Condición	Dominio	Número promedio de miembros del hogar			
Pobre extremo	Costa norte	5	6	6	6
	Costa centro	7	5	7	8
	Costa sur	5	5	6	3
	Sierra norte	5	6	6	5
	Sierra centro	5	5	5	5
	Sierra sur	4	4	4	4
	Selva	7	6	6	5
	Lima	8	8	4	5
	% pobre extremo		11.9%	11.5%	10.2%
Pobre no extremo	Costa norte	5	5	5	5
	Costa centro	5	6	5	5
	Costa sur	5	5	5	5
	Sierra norte	5	5	5	5
	Sierra centro	4	5	5	5
	Sierra sur	4	4	4	4
	Selva	6	6	6	6
	Lima	5	6	5	6
	% pobre no extremo		21.8%	20.4%	20.6%
No pobre	Costa norte	4	4	4	4
	Costa centro	4	4	4	4
	Costa sur	4	4	3	3
	Sierra norte	4	4	4	4
	Sierra centro	4	4	4	3
	Sierra sur	4	4	4	3
	Selva	4	4	4	4
	Lima	4	4	4	4
	% no pobre		66.3%	68.1%	69.2%
TOTAL		100%	100%	100%	100%

Fuente: Enaho. Elaboración: Cepes.

batirla de manera más eficiente, logrando que muchos peruanos escapen de su círculo vicioso.

Notas

¹ Vásquez, Huamán (2012). El Perú de los pobres no visibles para el Estado: la inclusión social pendiente a julio del 2012. Lima: CIUP.

² En la base de datos de la Enaho están disponibles dos tipos de muestra: panel y no panel. Utilizamos la segunda en tanto nos permite analizar a las mismas familias periodo a periodo.